



Ex docente del IPO y la ULagos recibe distinción en Valdivia

TRAYECTORIA. *El doctor Sergio Mansilla Torres fue designado “Profesor Emérito” en la Universidad Austral de Chile, donde se incorporó en 2010.*

Verónica Salgado

veronica.salgado@australosorno.cl

En un ambiente marcado por el afecto y sentido de comunidad, fue entregada la distinción de “Profesor Emérito” al Dr. Sergio Hernán Mansilla Torres, en su calidad de docente titular adscrito al Instituto de Lingüística y Literatura de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Austral de Chile (Uach), en Valdivia. Desde su incorporación en 2010 a dicha casa de estudios, ha contribuido de manera significativa tanto a la formación de estudiantes de pre y postgrado, como al desarrollo académico.

El destacado profesional estuvo ligado durante gran parte de su trayectoria a Osorno, donde desempeñó un rol relevante en la docencia de pregrado en el desaparecido Instituto Profesional de Osorno (IPO) entre 1984 y 1990. Posteriormente, continuó su labor como académico en distintas áreas de pre y postgrado en la Universidad de Los Lagos, entre 1996 y 2012.

ALTA DISTINCIÓN

La designación de “Profesor Emérito” en la Uach constituye una distinción académica honorífica a la que puede acceder un profesor titular que se haya destacado en el ejercicio de sus



EL DESTACADO ACADÉMICO, SERGIO MANSILLA TORRES, DURANTE SU DISTINCIÓN EN LA UNIVERSIDAD AUSTRAL.

funciones, por su sobresaliente trayectoria y aporte al quehacer universitario.

La ceremonia se realizó en el salón Jorge Millas, en Valdivia. En la ocasión, el rector Egon Montecinos, junto a la decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Karen Alfaro, entregaron el diploma y el galvano que acreditan la distinción académica, además de un obsequio especial por parte de su facultad.

En su intervención, Sergio Mansilla reflexionó sobre el cultivo del saber humanístico, señalando que “se parece al de un artesano que pule y pule

sus materiales para conseguir finalmente una pieza que brille por sí misma. Quienes nos dedicamos a las humanidades, en cualquiera de sus variantes, pulimos y pulimos las palabras para ver si conseguimos producir imágenes y conceptos que tengan efectos, a la vez, de iluminación y de extrañeza sobre el mundo que nos ha tocado vivir y sobre la relación que establecemos con él”.

Agregó que “las humanidades se parecen más a un mero deo, a un ensayo perpetuo sobre determinadas problemáticas del vivir humano, presentes o pasadas, y menos a un camino

epistemológico perfectamente trazado y de resultados previsibles. Sabemos que intentar ajustarlas a un único método definido de antemano termina inevitablemente adelgazando el espesor de sentido que todo saber humanístico procura”.

“Muchas gracias. Espero sinceramente que a la Universidad Austral le vaya muy bien y su servidor, para la universidad, aquí está”, finalizó, tras lo cual recibió un aplauso de pie por parte de los asistentes, entre autoridades, académicos, colegas, escritores, estudiantes, amigos y familiares provenientes de distintas ciudades.